

Biografía de Lorenzo Gallego Carranza

Enrique Gallego Lázaro
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Diccionario Biográfico Militar

11 de febrero de 2022

Lorenzo Gallego Carranza nació en Valladolid el 14 de noviembre de 1848 como fruto del matrimonio entre Antonio Gallego Morán y Sinforiana Carranza García. Antes de cumplir los 17 años ingresó como alumno de Ingenieros el 1 de septiembre de 1865.

Al año siguiente de finalizar su formación académica, fue destinado el 2 de mayo de 1872 como teniente al Ejército del Norte hasta su regreso al Regimiento de Ingenieros Nº 1 en Madrid, participando en la extinción del incendio del Monasterio del Escorial entre los días 2 y 4 de octubre.

Ya como capitán fue destinado en otoño de 1873 al sitio de Cartagena, ocupándose de la confección de materiales para trabajos de sitio y en la construcción de baterías y trincheras bajo el continuo y nutrido fuego de artillería de la plaza murciana por cuyos servicios obtuvo la Cruz del Mérito Militar de 1ª Clase con distintivo rojo.

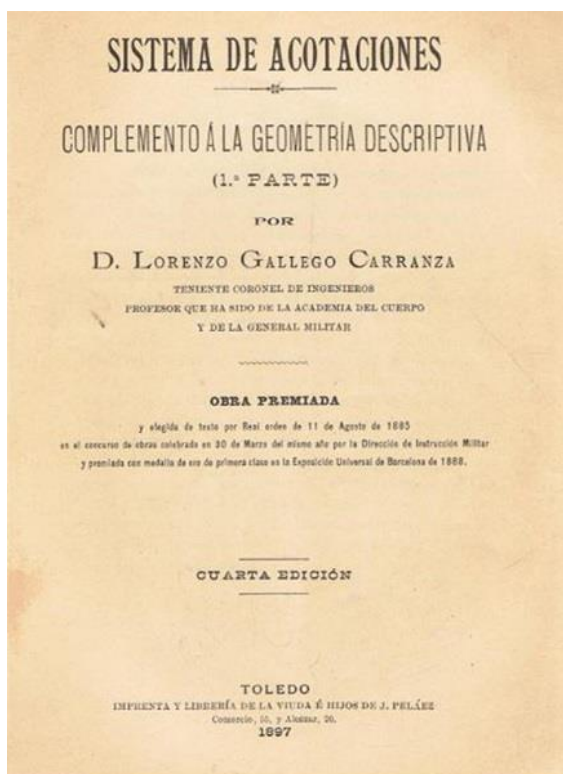
Tras el abandono de los insurrectos del cantón cartaginés, el capitán Gallego retornó a Madrid previo paso de un nuevo destino a Valencia por poco tiempo, pues el 17 de julio de 1874 tuvo que ocupar la vacante de Ayudante Profesor en la Academia del Cuerpo y ese mismo verano se le concedió licencia real para contraer matrimonio, boda que tuvo lugar en la parroquia de San Martín en Madrid con Filomena Llausás Recasens el 20 de septiembre, siendo uno de sus descendientes el arquitecto modernista Lorenzo Gallego Llausás.

Reincorporado en febrero del año siguiente en Guadalajara, con la nueva reorganización del Ejército volvió como profesor a la Academia de Ingenieros, puesto que ocupó dos años más porque en 1879, en virtud del sorteo efectuado, debía marchar a Cuba ascendido como comandante. Sin embargo, pudo permutar el destino con el capitán Juan Costa, aunque eso supusiera renunciar al ascenso, pasando nuevamente a la Academia como profesor de 1ª, a la par que de 2ª clase, y permaneciendo en esa situación hasta que en verano de 1883 fue destinado como profesor a la Academia General Militar, donde ascendió a comandante en enero de 1884.

Un año más tarde, compaginando sus labores didácticas, figuraba como encargado de la biblioteca y los gabinetes de Física y Topografía de la Academia, recibiendo por sus esfuerzos e iniciativas en ese cometido la Cruz de Carlos III.

En 1888 pasó destinado a la subinspección de Extremadura de la Comandancia General de Ingenieros. Sin embargo, no llegó a incorporarse a su nuevo destino, pues, aparte de estar presente en el período de exámenes de la Academia, pasó a formar parte de la plantilla de la Dirección General de Ingenieros con una comisión de servicio que debía reconocer en Baeza, Granada y Jerez los edificios ofertados por los Ayuntamientos de esas localidades para la instalación de los colegios preparatorios militares.

Ese mismo año fue recompensado con la medalla de 1ª Clase en la Exposición Universal de Barcelona por sus obras tituladas *Curso de Topografía* y *Sistema de acotaciones*. Igualmente, por la aplicación y laboriosidad demostrada con esas dos publicaciones, se le concedió la Cruz del Mérito Militar de 2ª Clase de los designados para premiar servicios especiales.



Portada Sistema de acotaciones

La nueva reorganización de 1889 lo llevó a la 3ª Dirección del Ministerio de la Guerra y un año después a la Subsecretaría y Secciones del Ministerio hasta que un nuevo destino lo condujo al Batallón de Telégrafos en 1891, año en el que también fue nombrado vocal de la Junta de Redacción del Reglamento del servicio interior de las tropas de Ingenieros y tras la felicitación de la reina regente por el celo, inteligencia y aplicación con que había contribuido al brillante estado del Batallón, fue nombrado para formar parte de la Junta que había de redactar un reglamento para los herradores y forjadores del Ejército en representación del entonces Cuerpo de Ingenieros y de la Junta Inspectora del Memorial de Ingenieros en los años siguientes.

En 1894 fue designado Jefe del Servicio Técnico de Comunicaciones del Cuartel General y cuando ascendió a teniente coronel pasó al 2º Regimiento de Zapadores Minadores, hasta que en 1897 retornó al Batallón de Telégrafos como jefe principal,

destino en el que le fue concedida una comisión de servicio en 1899 para visitar en misión de reconocimiento e investigación varias plazas francesas, incluida París, pasando también a Londres.

En noviembre de ese año lo nombraron jefe de la comisión para realizar el estudio de las comunicaciones ópticas de las costas del Levante español y las Islas Baleares, así como de la comisión liquidadora del disuelto Batallón de Telégrafos de Cuba.

Terminada su comisión en Ibiza y Mallorca regresó a Madrid a comienzos de 1900, previo paso por Barcelona. Ese año se incorporó como vocal a otra comisión más, la de Táctica, marchando en junio a las provincias de Madrid, Segovia y Valladolid a inspeccionar las Escuelas prácticas de primavera del Batallón de Telégrafos. Mientras, de manera paralela se le encomendó el estudio del sistema de proyectores y motores más convenientes para la comunicación óptica entre la Península y Baleares, junto al programa de necesidades de cada estación.

Entregado ese estudio y la memoria correspondiente, en octubre marchó a las provincias de Andalucía y Costa de Levante a inspeccionar las Escuelas prácticas de Telegrafía Óptica, recorriendo Tarifa, Algeciras, Málaga, Águilas, Cartagena y Alicante, y regresando posteriormente a Madrid para continuar con el mando del Batallón y las Comisiones Liquidadoras.

A comienzos de 1901 añadió otro nombramiento más, en este caso, para formar parte de una Junta con objeto de dotar a los Maestros Armeros de los Cuerpos de un informe adecuado a sus destinos y categorías.

Nuevamente la Corona reconocía la acertada dirección de Gallego Carranza durante la Escuela Práctica del Batallón logrando que los jefes y oficiales a sus órdenes adquiriesen el mayor grado de instrucción posible y poniéndose en estado de desempeñar sus misiones con brillantez en cualquier momento, siendo nombrado ese mismo año vocal de la Junta Facultativa de Ingenieros como jefe del Batallón de Telégrafos.

Por Real Orden comunicada de 5 de octubre se dispuso que, como ampliación del estudio de la comisión de la que fue jefe para el establecimiento de la comunicación óptica entre la Península y las Baleares, procediese junto al capitán Scandella a formular el proyecto de adquisición del material para dichas comunicaciones, así como proyectos y croquis para la instalación de máquinas y demás aparatos, locales y edificios para las estaciones.

En 1902, año en el que alcanzó el empleo de coronel de Ingenieros, fue nombrado para otra comisión más, la que habría de dar cuenta de unas experiencias de una

telegrafía sin hilos, sistema *Marconi*, probablemente por su conocimiento a través de compartir destino con Julio Cervera Baviera.

Ese mismo año se le confirió el mando del Regimiento de Telégrafos de nueva creación, del que tomó posesión el 1 de octubre, a la par que fue nombrado vocal para la Junta creada que debía proponer los planes de estudios y programas de todos los centros de enseñanza militar. A ello se sumaría la redacción de un nuevo reglamento para la clasificación de aptitud y postergación para el ascenso de los jefes y oficiales del Ejército y sus asimilados, e igualmente otro que regularía el establecimiento de una Escuela Central de Tiro del Ejército para Infantería, Artillería y Caballería. Por todos esos motivos, se le concedió el uso de la medalla de la Jura de S. M. el Rey Alfonso XIII.

Continuó los años siguientes recorriendo diversas provincias de la geografía española para inspeccionar los trabajos de las Escuelas Prácticas mientras que en 1905 formó parte de la comisión encargada del estudio de las defensas de las Islas Baleares, siendo nombrado representante del Ministerio en la comisión mixta de Guerra, Marina y Gobernación para el estudio de las costas de la Península, posesiones de África e Islas Baleares y Canarias.

Del mismo modo, tuvo que encargarse de la elección de puntos para estaciones de telegrafía sin hilos y de la redacción de un reglamento relativo a la instalación de estaciones y servicio de esta nueva rama de la telegrafía. Ese mismo año, con motivo de la visita hecha por el presidente de la República Francesa, le fue concedida la placa de Gran oficial del *Nishan Iftikhar*, lo que indica que Gallego debió tener alguna relación con Túnez.

1906 no supuso una solución de continuidad en sus comisiones y vocalías. Pues en julio fue nombrado vocal de la Junta Central de Transportes Militares y en octubre formó parte de la comisión que, presidida por el Jefe del Estado Mayor Central, había de acometer sobre el terreno un estudio completo y acabado de las defensas de Galicia y costas asturianas, visitando los establecimientos industriales militares de la última provincia.

Todavía ocuparía otra comisión que habría de redactar el reglamento al que había de someterse el Cuerpo Militar de Voluntarios Automovilistas y sus relaciones con el Ministerio de la Guerra, si bien en 1907 marchó de nuevo a las Islas Baleares y a otros puntos de la geografía española, paso previo a su llegada a Marruecos y posterior traslado a Canarias en los trabajos de revistas de la defensas y acuartelamientos de los archipiélagos al que siguió en 1908 el estudio completo de las defensas de las posesiones norteafricanas y de algunas del sur de la Península.

Su hoja de servicios relata de forma pormenorizada las localidades visitadas, por lo que no es extraño que a comienzos de 1909 se le concediera una licencia de dos meses por enfermedad a la que se le añadió otro mes más de prórroga antes de incorporarse al Centro Electrotécnico y de Comunicaciones de cuya dirección se hizo cargo.

En ese destino llama la atención que una nueva comisión lo llevara al estudio del abastecimiento de aguas y elementos constitutivos de máquinas destiladoras del agua del mar para Melilla. No obstante, recayó en su enfermedad y tuvo que solicitar otro mes de licencia previo a su retiro como coronel en el Ejército en 1910, obteniendo en esa situación la Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar asignada para premiar servicios especiales.

Falleció en Madrid el 27 de noviembre de 1928.